



ABANDONO ESCOLAR EN EL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL: RETOS Y DESAFÍOS

Yohana Castro Bibiano

Unidad Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género del IPN
ycastrob@ipn.mx

Área temática: Sujetos de la educación

Línea temática: Trayectorias escolares, profesionales e institucionales individuales y colectivas

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

La deserción o abandono escolar se refiere a la salida del sistema educativo, la cual tiene una connotación negativa ya que al decidir retirarse o abandonar los estudios se percibe como un fracaso, particularmente cuando este deviene población adolescente o joven, pues desde una visión adultocentrista, los imaginarios culturales delimitan el “deber ser joven” enmarcado bajo ciertas expectativas que al no cumplirse estereotipan, excluyen y producen tensiones y fisuras sin considerar las circunstancias y motivos que orillan a tomar esa decisión. Esta investigación de corte exploratorio se aproxima a la problemática al interior del Instituto Politécnico Nacional a partir del análisis cuantitativo de las bajas definitivas que representa la desvinculación total del estudiantado con la institución. Algunos de los hallazgos fue identificar que en el nivel medio superior se presenta un mayor índice de bajas definitivas; en tanto la proporción de la matrícula por sexo, siguen siendo las mujeres quienes abandonan en un mayor porcentaje sus estudios. Entre las causas se encuentran los problemas económicos, problemas personales-familiares, materias reprobadas, el que no les haya gustado la escuela o carrera y la presión escolar derivada de la no comprensión de las clases, tareas y el profesorado (falta de preparación y poca claridad en la impartición de cátedra), fueron las principales casusas de abandono.

Palabras clave: Abandono escolar, deserción escolar, bajas definitivas, estrategias de retención

Introducción

La educación formal representa en el imaginario un elemento de movilidad social que permite el quiebre de las desigualdades en diferentes sectores de la sociedad, debido a la cualificación que se obtiene con la adquisición de saberes, conocimientos y habilidades altamente valoradas no solo en el mercado laboral, si no a nivel sociocultural; esto parte de la premisa que, a mayor nivel de estudios, a mayor escolaridad, mayor es la posibilidad de obtener un mejor empleo con ingresos altos, lo que permitiría el escalonamiento de un estrato socioeconómico a otro, además de una mayor “calidad de vida”.

Tan es así que la Organización de las Naciones Unidas, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), menciona que “la educación permite la movilidad socioeconómica ascendente y es clave para salir de la pobreza” (Objetivo 4); no obstante, el acceso a la educación en términos de cobertura dependerá en gran medida de la inversión (recursos económicos) y estrategias que las naciones destinen para dicho cometido.

En México, por el ejemplo, de cada cien niños y niñas que inician su formación, 94 concluirán la primaria, de estos/as 90 se inscribirán a la secundaria y la terminarán 76; 70 ingresarán al bachillerato, concluyendo 52; para nivel licenciatura estarán ingresando 38 y 27 son las personas que logran terminar su formación profesional (SEP, 2020). Más de dos terceras partes se quedarán en el camino, abandonarán la escuela; solo 27% de las personas que inician su formación académica podrán concluirla.

El reconocimiento que tiene la educación en el desarrollo de las sociedades ha impulsado, en el caso de México, una serie de acciones que favorecen el acceso y la permanencia de las personas dentro de los espacios áulicos, de tal suerte que desde 2018 se han reportado una mayor absorción y permanencia en educación básica y media superior; no obstante, el desafío sigue siendo el acceso y la conclusión de estudios a nivel superior.

Es importante reconocer que, si bien el ingreso a la educación, la permanencia y el egreso, forman parte de la trayectoria escolar, son procesos distintos con sus propios matices y peculiaridades (SEP, 2020; INEE, 2017a); por ello, lo que interesa abordar es por qué las y los jóvenes no concluyen su formación, es decir, ¿cuáles son los factores, causas, o circunstancia que llevan al abandono escolar?, y a partir de los cuales se puedan diseñar estrategias de retención para la población estudiantil en riesgo de abandono.

Para ello, es importante realizar una precisión conceptual entre *deserción* y *abandono escolar*, categorías que son empleadas de manera general en diversas investigaciones y que, de manera sintética hacen referencia a la suspensión de la actividad escolar de forma anticipada a la obtención de un diploma o certificado (Ramírez et. al., 2016; Lavado y Gallegos, 2005). En diversas investigaciones se hace un uso de manera indiscriminada de ambas categorías, sin embargo, es importante contemplar que, aunque de forma sencilla pudiéramos comprender que ambos conceptos aluden a los mismos fenómenos, la precisión conceptual resulta pertinente para elaborar estrategias de retención específicas.

De ahí la necesidad de elaborar una primera aproximación que nos permita esbozar las diferencias; de acuerdo con Ramírez et. al. (2016), hablar de *abandono escolar* implica reconocer un aspecto de desvincularse de la formación educativa de forma prematura, pero además de manera permanente. Por su parte, la *deserción* puede implicar una salida prematura dentro del campo de formación educativo, aunque éste no necesariamente debe ser permanente, así como puede implicar un cambio dentro del campo de formación.

Este primer acercamiento respecto a la problemática resulta bastante tosco, ya que sólo nos permite una comprensión desde una perspectiva temporal, es decir, se contempla que las personas dejan inconclusos sus estudios de manera temporal o permanente; situación que lleva a desarrollar nuevas perspectivas; baste pensar en las causas que pueden orillar a que una persona decida desistir en su formación académica. Es decir, el análisis tiene como eje rector indagar sobre la decisión de no continuar con los estudios (sea de forma temporal o permanente), como resultado de una acción voluntaria o atravesada por una serie de factores que se encuentran fuera de los límites de acción de la persona (Ramírez et. al., 2016; Moreno, 2013; Rosado, 2012); no basta con precisar si la inconclusión de estudios es temporal o permanente, sino que es importante analizar las causas que motivan dicha acción.

Para ello se contempla que la determinación de truncar los estudios puede deberse a dos tipos de factores: *extrínsecos* e *intrínsecos* (Ortega et. al., 2016; Weiss, 2015; Rosado, 2012; Lavado y Gallegos, 2005). Los primeros podemos comprenderlos como todos aquellos factores que no depende directamente de la persona, y pueden estar vinculados a aspectos económicos; sociales (Lozano y Lozano, 2018; Moreno, 2013; Ríos, 2006); sanitarios (López et. al., 2021); el acceso a servicios tecnológicos (Vilella y Contreras, 2021) e incluso institucionales (INEE, 2017a; INEE 2017b; Román, 2013; Rosado, 2012). Por otro lado, los aspectos intrínsecos contemplan elementos que dependen de una serie de características inherentes a la persona y que pueden ser el interés en determinado campo de conocimiento, una motivación disminuida en el campo de estudio (INEE, 2017a), la falta de un proyecto de vida (Lavado y Gallegos, 2005) o la incompatibilidad de los intereses personales del modelo educativo con la persona (Torres, 2012).

En este sentido, la deserción y el abandono escolar no pueden ser comprendidos de forma cabal teniendo en cuenta solo el factor tiempo ya que existen otros factores concatenados que no permiten contemplar la decisión como una acción autónoma y libre. Aunado a esto, es pertinente precisar que dentro de este fenómeno existen al menos tres grandes componentes, con sus respectivas subcategorías, que pueden presentarse de forma independiente o interrelacionados entre sí: en primer lugar tenemos los aspectos socioambientales, que incluyen factores económicos, culturales e incluso sanitarios; en un segundo momento tenemos los aspectos institucionales que corresponden a la infraestructura, los modelos educativos empleados, la oferta académica, entre otros; por último encontramos los aspectos individuales que, como ya se ha mencionado atienden a una serie de componentes psicoemocionales con los que las personas cuentan al momento de incorporarse a una institución educativa; los primeros dos componentes forman parte de los *factores extrínsecos* y el tercero puede identificarse como *factores intrínsecos*.

La problemática del abandono y/o deserción escolar, así como la subsecuente búsqueda de atención a la misma, debe reconocer los alcances y límites de cada componente (Weiss, 2015; Román, 2013; Rosado, 2012; Torres, 2012); con esto se quiere resaltar que, si bien se pueden elaborar acciones institucionales que buscan atender y subsanar ciertos factores que influyen en ella, existen componentes que, a pesar de la intervención institucional, quedan fuera del margen de acción y lo mismo sucede con los aspectos socioambientales e individuales; por lo que es importante mencionar que los mejores modelos para la *retención escolar* reconocen la complejidad del problema y elaboran estrategias multifactoriales e interinstitucionales, haciendo participes a varios sectores de la sociedad.

De ahí que, resulta necesario indagar sobre los motivos, causas o circunstancias que propician el abandono o deserción escolar en las y los jóvenes ya que es durante el primer año de bachillerado donde se da el mayor índice de abandono escolar, particularmente en el contexto politécnico, siendo las mujeres las que más desertan para poder diseñar estrategias concretas de retención.

Abandono escolar en el Instituto Politécnico Nacional

La deserción o abandono escolar se refiere a la salida del sistema educativo, la cual tiene una connotación negativa ya que al decidir retirarse y abandonar los estudios se percibe como un fracaso, particularmente cuando este deviene de población adolescente o joven; pues desde una visión adultocentrista, los imaginarios culturales delimitan el “deber ser joven”, enmarcado con símbolos del mundo adulto bajo ciertas expectativas que al no cumplirse estereotipan, excluyen y producen tensiones y fisuras (Viera, 2017); sin considerar las circunstancias y motivos que orillaron a tomar esta decisión. De ahí la necesidad, de revisar qué lleva a las juventudes a desistir de sus estudios más allá de una mera decisión personal, la cual está atravesada por factores socioambientales e institucionales.

En esta investigación de corte exploratorio, se indagó sobre los índices de deserción y/o abandono escolar en nivel medio superior y superior en el IPN, representados por las bajas temporales y definitivas de 2018, 2019 y 2020; enfatizando las bajas definitivas que representa la desvinculación total del estudiantado con la institución.

Cabe señalar que, cuando se habla de deserción o abandono escolar como procesos de la trayectoria escolar, es importante hacer la distinción desde el ámbito institucional. Si bien, la deserción implica, quizá una pausa temporal en la formación educativa, el abandono hace referencia a la desvinculación del sistema educativo de forma permanente; así desde el ámbito de la gestión administrativa se alude a baja temporal o baja definitiva, cada una con sus particularidades.

La baja temporal es una modalidad que el estudiantado implementa para tomarse un tiempo que lo lleve a decidir si retoman los estudios o no; por su parte, la baja definitiva es inapelable,

es una acción administrativa que realiza la propia dependencia de acuerdo a su normativa y puede originar un abandono forzado (García et. al., 2018). En ambos casos, baja temporal o definitiva, el Instituto no cuenta con información específica sobre los motivos, causas o circunstancias que llevan al estudiantado a tomar esa decisión; solo se presenta como un dato estadístico.

Por ello, este primer acercamiento a la problemática es un análisis cuantitativo de las bajas definitivas del estudiantado, las cuales muestran una tendencia a la baja del 2018 al 2020; para indagar sobre los motivos que dieron pie a esa decisión, se elaboró un cuestionario a través de la plataforma *google form*, indagando con personas cercanas-conocidos/as que dieran cuenta de las causas que motivaron el abandono de algún/a compañero/a; obteniendo 1,159 respuestas, algunos de los hallazgos se enuncian a continuación.

El abandono escolar ha sido una problemática recurrentemente abordada por diversos teóricos/as y disciplinas, como un proceso que inicia con el retraso progresivo, el alentamiento del ritmo de los estudios, hasta concluir con el abandono definitivo, que solo muestra la punta del iceberg de una multiplicidad de factores concatenados que lo originan.

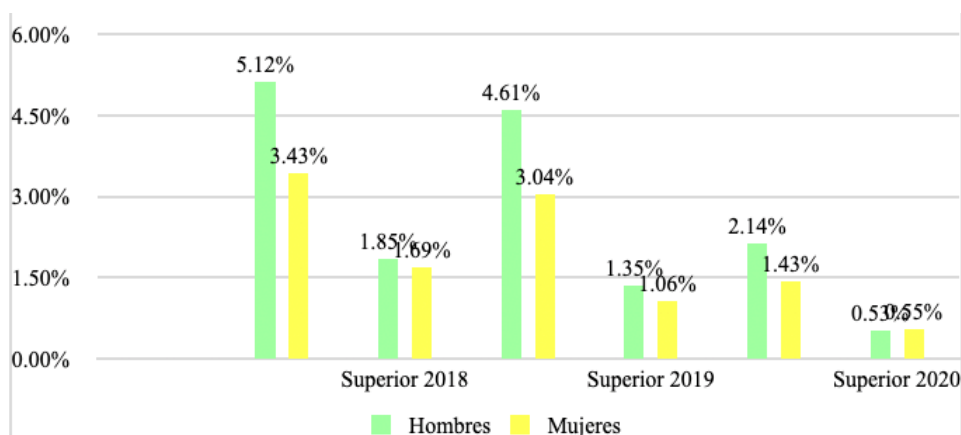
En el IPN, en términos generales, existe una tendencia a la baja en torno al abandono escolar en los últimos tres años de 1.7 puntos porcentuales; el nivel medio superior presenta un mayor índice de bajas definitivas (Tabla 1). En cuanto a la matrícula por sexo, siguen siendo las mujeres quienes abandonan en un mayor porcentaje sus estudios (Gráfico 1).

Tabla 1. Porcentaje de bajas definitivas segregadas por año, nivel educativo y sexo

Año/Nivel	Bajas definitivas		
	Hombres	Mujeres	TOTAL
2018	3.17%	2.39%	2.53%
Medio Superior	5.12%	3.43%	4.40%
Superior	1.85%	1.69%	1.40%
2019	2.67%	1.86%	2.26%
Medio Superior	4.61%	3.04%	3.93%
Superior	1.35%	1.06%	1.20%
2020	1.18%	0.91%	0.88%
Medio Superior	2.14%	1.43%	1.77%
Superior	0.53%	0.55%	0.42%

Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección de Administración Escolar del IPN, 2021.

Gráfico 1. Porcentaje de bajas definitivas respecto a la matrícula, segregada por año, nivel educativo y sexo



Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección de Administración Escolar del IPN, 2021.

En cuanto al nivel educativo, se observa un mayor índice de bajas en nivel medio superior y particularmente en mujeres, ya que de 2018 a 2019, hubo una disminución de 0.4% y, para el año siguiente de 1.6%; en el caso de los varones la disminución fue de 0.5% y 2.5%, respectivamente; los politécnicos varones abandonan menos sus estudios; esto podría estar vinculado a una serie de elementos que aún persisten en el imaginario social, particularmente en sectores de escasos recursos y sobre todo con capitales pobres, donde los mandatos de género están sumamente arraigados y en los cuales persisten ideas tales como “¿para qué estudias?, si a ti te van a mantener”; priorizando la formación en los varones para que pueda cumplir con su rol de proveedor; o bien, el trabajo doméstico y de cuidados recaen en las mujeres; situación que complejiza su continuidad en los estudios.

En nivel medio superior se observan los mayores índices de abandono en ambas poblaciones, situación atravesada por una etapa que se ha considerado de transición, rebeldía y cambios en las y los adolescentes, en la cual los proyectos de vida aún están en proceso de edificación, siendo los primeros semestres donde se da el abandono.

Las Ingenierías y Ciencias Físico-Matemáticas es el área conocimiento con la mayor matrícula estudiantil, misma donde se observa una mayor proporción de abandono, tanto hombres como mujeres presentan diversas dificultades para continuar su formación profesional.

Las escuelas con los índices más altos de bajas definitivas en mujeres de nivel medio superior, en los últimos tres años fueron el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. 3; el No. 9 y, el No. 18 ubicado en el estado de Zacatecas; si bien en las tres escuelas se observa una disminución en el abandono, resulta necesario que se indaga sobre las causas, motivos o circunstancia que están orillando a las jóvenes a tomar esa decisión; ya que debido a que la institución no cuenta con datos que den cuenta de esta información, se asume que el

abandono se da por decisión del/la alumna/o atravesado por factores socioambientales, institucionales y personales y no por una cuestión normativa. Para el caso de los adolescentes varones, la situación no es distinta, además de estas tres escuelas, en 2019 y 2020, el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. 1 se sumó como una de las unidades académicas con mayor porcentaje de bajas definitivas en la población masculina.

Respecto al nivel superior, las bajas en varones se presentan en disciplinas vinculadas con saberes femeninos; como en el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud Unidad Milpa Alta (CICS UMA), donde la oferta educativa está directamente relacionada con la atención y el cuidado de las/los otros/as, tal es el caso de Licenciatura en Enfermería, Trabajo Social; Nutrición y Médico Cirujano Partero; las cuales simbólicamente se asocian a lo femenino, en esta división sociosexuada de saberes que dicta que carreras y áreas de conocimiento son propias para uno u otro sexo delineado por el orden simbólico de género. Otras escuelas donde se observa la prevalencia de bajas definitivas en la población masculina son la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería Campus Hidalgo y Campus Guanajuato; factores socioambientales como son los altos índices de pobreza que vive el Estado de Hidalgo, así como, la delincuencia organizada que ha aumentado en los últimos años en Guanajuato, juega un papel determinante en la permanencia escolar de los jóvenes.

En 2018 y 2019, el CICS UMA, tuvo un porcentaje alto de bajas definitivas en la población femenina, con 4.93% y 3.49% respectivamente; siendo Médico Cirujano Partero, Odontología y Trabajo Social, con los mayores números. Cabe destacar que la medicina ha logrado ganar status dentro del mundo de las ciencias, ya no solo se vincula con el tema de los cuidados, si no que más allá de ello, se reconoce su valía en la investigación y sobre todo en los méritos por salvar vidas, de ahí que históricamente se considera que a mayor prestigio y status tenga un área de conocimiento, menor proporción de mujeres se encuentran insertas en ellas, esto producto de la estructura androcéntrica que permea en el campo científico.

La Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica Unidad Zacatenco, así como la Escuela Superior de Física y Matemáticas, son unidades académicas donde la presencia femenina es casi nula; para las jóvenes resulta complejo adaptarse al clima misógino que se vive en sus aulas; ambas escuelas se encuentren entre las cinco con mayor índice de bajas definitivas de las jóvenes.

Frente a este panorama, resulta urgente la necesidad de diseñar estrategias de retención para que las y los jóvenes puedan concluir su formación académica, no obstante, el gran obstáculo sin duda es la carencia de información en las cuales orientar dichas estrategias ya que ante el desconocimiento de las causas, motivos o circunstancias que producen el abandono escolar de la población politécnica, ¿hacia dónde dirigir la atención? En este sentido, se requiere de tomar medidas de manera inmediata para indagar al respecto.

Para dar cuenta del aspecto cualitativo, se elaboró un cuestionario que nos permitió indagar con terceras personas, las causas de abandono de un/a compañero/a; se compartió el

cuestionario vía correo electrónico, obteniendo 1159 respuestas, de los cuales 410 manifestaron haber conocido a un/a compañera/o que decidió darse de baja del Instituto.

De acuerdo a la información recabada del total de personas que se dieron de baja de manera permanente en el Instituto, destaca que más de la mitad fueron varones (58%); además, el mayor número de casos se dio en el primer año de vocacional, es decir, cuando aún no se define el área de interés, ya que todavía se encuentran en Tronco común.

En cuanto a los motivos que dieron pie a tomar la decisión de no continuar con los estudios, destacan problemas económicos, problemas personales-familiares, materias reprobadas y el hecho que no les gusto la carrera.

Tabla 3. Motivos de bajas definitivas segregada por sexo, 2022.

Motivos de baja	Hombres	Mujeres	Total
Adicciones	1	0	1
Bajo rendimiento-calificaciones	0	3	3
Cambio de escuela-carrera	6	5	11
Cambio de residencia (localidad - país)	0	3	3
Cuestiones de trabajo (horarios complicados-exceso)	7	1	8
Embarazo-Maternidad-Formó una familia	1	2	3
Falta de equipo e internet	3	0	3
Falta de motivación (desinterés)	7	2	9
Falta de tiempo para tomar clases en línea	4	1	5
Gestión escolar (ETS, cambios, grupos)	4	2	6
Lejanía de la escuela	1	1	2
Materias reprobadas	13	8	21
No le gustaban las clases en línea	3	3	6
No le gusto escuela-carrera	11	9	20
Pandemia	2	1	3
Presión escolar (profesorado, no entendía las clases, ni las tareas)	9	10	19
Problemas económicos (falta de recursos)	19	11	30
Problemas personales-familiares	13	9	22
Salud emocional (estrés, depresión, ansiedad)	5	4	9
Salud física (accidente, enfermedad-COVID)	1	5	6
Tenía que trabajar (apoyar gasto familiar)	5	3	8
Trabajaba y estudiaba	4	2	6
Violencia de género (AHS)	0	2	2
Se desconocen	13	10	23
Total	132	97	229

Fuente: elaboración propia cuestionario sobre Deserción Escolar, 2022.

Los cinco principales motivos que estuvieron vinculados al abandono fueron: problemas económicos; problemas personales-familiares; materias reprobadas; no les gustó la escuela o carrera y, la presión escolar que incluye la no comprensión de las clases, tareas y al profesorado. Sin bien, los dos primeros de estos motivos los podemos ubicar como aspectos socioambientales e individuales, aquellos en los que quizá la institución tenga menos injerencia o capacidad de actuación; empero, si se conocieran las causas que llevan a las y los jóvenes a dejar la escuela, habría posibilidad de diseñar estrategias concretas, como un mayor número de becas para el estudiantado con problemas económicos; apoyo psicoemocional para contener los problemas familiares y/o personales, por dar un ejemplo.

En el caso de los aspectos institucionales vinculados directamente con los procesos pedagógicos, como los índices reprobación, la escasa o nula comprensión del estudiantado y poca claridad en la cátedra que imparte el profesorado; es importante explorar, ¿qué está pasando con el proceso de enseñanza-aprendizaje?; revisar los contenidos de cada programa académico y la actualización permanente del personal docentes; sumar contenidos innovadores que despierten el interés de las juventudes por las disciplinas que recién se incorpora y procurar una orientación vocacional que permita la elección informada de una carrera acorde a los interés personales.

La presencia de factores socioambientales, institucionales y personales concatenados como detonadores de abandono escolar entre la comunidad estudiantil politécnica sugiere el diseño de acciones concretas que posibiliten la retención del estudiantado trabajando sobre la prevención, en la medida de las posibilidades, para atender las necesidades más inmediatas. Para ello, es necesario conocer cuáles son las causas, motivos y circunstancias que llevan a las y los estudiantes a solicitar su baja, ya sea temporal o definitiva, de ahí que sea necesario y urgente elaborar mecanismo-instrumento para obtener tal información. Si no se cuenta con los insumos no se pueden generar estrategias solidas que contrarresten los índices de abandono escolar en la institución.

Consideraciones finales

El abandono escolar sin duda es un problema estructural que trae consigo múltiples consecuencias, tales como, el aumento de la precarización de ciertos sectores sociales, mano de obra con menor cualificación, capitales social y cultural empobrecidos, entre otros aspectos que se reproducen; como un círculo en el cual las juventudes son las más vulnerables.

Si bien, los factores socioambientales son los principales detonadores, estos van acompañados de diversos aspectos que de manera conjunta orillan a las y los estudiantes a tomar la decisión de truncar sus estudios, principalmente la falta de recursos económicos y situaciones personales son los motivadores para tomar esa decisión, considerando que cada uno de ellos, es la punta del iceberg de otra serie de circunstancias. De ahí que se hable del abandono

escolar como una problemática estructural donde la solución no solo depende de la institución educativa, si no de la sociedad en su conjunto, de manera enfática del sector gubernamental.

En este sentido, para diseñar estrategias de retención que aseguren la conclusión de los estudios de las y los jóvenes politécnicos/os es primordial conocer las causas, motivos o circunstancias que los/las está llevando a tomar la decisión de abandonar sus estudios, sean estos aspectos socioambientales, institucionales o individuales; sin dejar de considerar la interrelación entre ellos.

En primera instancia, ante la carencia de información en el IPN que permita conocer las causas, motivos o circunstancias que lleva al estudiantado a solicitar su baja definitiva, se debe, desde el ámbito administrativo y de gestión escolar, diseñar un instrumento que permita recuperar la información que dé cuenta de esos motivos con la finalidad de trabajar en las estrategias de retención. De manera, específica es importante trabajar (acercarse) a las y los estudiantes que han decidido optar por la baja temporal para evitar que esta devenga en un abandono definitivo; además de revisar qué estudiantes (hombres y mujeres), se encuentran en riesgo de ser dados/as baja de acuerdo al Reglamento General de Estudios para que las acciones implementadas contribuyan a evitar su salida. Las estrategias pueden ser diversas y con múltiples alcances que permitan a las y los jóvenes concluir sus estudios y de esta manera contribuir a un mayor índice de eficiencia terminal en el IPN.

Referencias bibliográficas

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] (2017a). *Directrices para mejorar la permanencia escolar en la educación media superior*. Instituto Nacional para la Educación Nacional en México.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] (2017b). *Estudio sobre los principales resultados y recomendaciones de la investigación y evaluación educativa en el eje de prevención y atención a la deserción escolar en educación media superior*. Instituto Nacional para la Educación Nacional en México.

Lavado, Pablo y José Gallegos. (2005). *La dinámica de la deserción escolar en el Perú: un enfoque usando modelos de duración*. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, págs. 47.

López González, Rocío, Hernández Hernández, Denise y Juan Carlos Ortega Guerrero [Coor.] (2021). *Educación y contingencia sanitaria por COVID-19*. Universidad Veracruzana, págs. 232.

Lozano Cortés, Maribel y René Leticia Lozano Cortés (2018). Desigualdad y abandono escolar de los jóvenes en el México actual. *3er. Congreso Internacional sobre Desigualdad Social, Educativa y Precarización en el Siglo XXI*, págs. 96-106.

Moreno Bernal, Diana María. (2013). La deserción escolar: un problema de carácter social. *Revista In Vestigium Ire*, Vol. 16 No. 1, págs.115-124.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2019). *Panorama de la educación 2020. Nota País (México)*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
- Ortega Huerta, Paola, Macías Velasco, María José y María del Rocía Hernández Jiménez. (2016). Causas de la deserción escolar en las telesecundarias de la zona 55. *Revista Huella de la Palabra* No. 8, págs. 31-54.
- Piña Osuna, Francisco Manuel. (2021). Deserción escolar y participación en actividades de tráfico de drogas en Sonora, México. *Acta Universitaria* No. 31 (<https://doi.org/10.15174/au.2021.3193>)
- Ramírez, Tulio; Díaz Bello, Ruth y Audy Salcedo. (2016). "El uso de los términos abandono y deserción estudiantil y sus consecuencias al momento de definir políticas institucionales" en *VI CLABES Sexta conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior*. Escuela Politécnica Nacional, Ecuador (<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1391/1892>).
- Ríos, Rossanna. (2006). Brecha digital entre estudiantes de escuelas públicas y privada. *Télématique Vol. 5 No.2*, págs.1-18.
- Román C., Marcela. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 11 No. 2, 33-59.
- Rosado Ortiz, Gloria (2012). Deserción o exclusión escolar: Un análisis sobre educación, desigualdad y pobreza en Puerto Rico. *Análisis Vol.15 No. 1*, págs. 129-151.
- Secretaría de Educación Pública [SEP] (2020). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020*. Secretaría de Educación Pública.
- Torres Guevara, Luz Elba (2012). *Retención estudiantil en la educación superior: revisión de la literatura y elementos de un modelo para el contexto colombiano*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, págs. 165-170.
- Viera Alcazar, Merarit (2017). Género y Juventudes: Categorías y condicionamientos relacionales. *VITAM Revista de Investigación en Humanidades* 3 (1), págs. 62-82.
- Villela Cortés, Fabiola y David Sebastián Contreras Islas (2021). La brecha digital como una nueva capa de vulnerabilidad que afecta el acceso a la educación en México. *Academia y virtualidad* 14(1).
- Weiss Horz, Eduardo (2015). El abandono escolar en la educación media superior: dimensiones, causas y políticas para abatirlo. En Ramírez R. (ed.), *Desafíos de la educación media superior* (pp. 81-160). Ciudad de México: Instituto Belisario Domínguez.